

«Lecciones de una era extraordinaria»

Lección 1: La vuelta a la experiencia – El método vuelve a dirigir el enfoque de la teología a la significación que tiene la revelación de Dios para nuestras vidas en el mundo de hoy. Esto siempre puede haber sido el caso, pero la teología de Rahner señala la relevancia de la revelación para las verdaderas cuestiones que la gente se pregunta

Cf. K. Rahner, “Reflexiones teológicas sobre la antropología y la protología”, en: *Mysterium Salutis II*, Madrid ²1977, 341-353, 347: "...pedir la manifestación de tales conexiones entre el contenido de las afirmaciones dogmáticas y la autoexperiencia humana no es objetivamente otra cosa que abogar en teología por el giro hacia un método antropológico trascendental."

El judeocristianismo es, desde el comienzo, una promesa de futuro.

La religión está siempre conjugada en tiempo futuro:

sal de tu tierra y ve al lugar que te mostraré...,

haré de ti una gran nación...,

tendrás una gran descendencia...

Recién en el siglo segundo a.C. aparece la formulación de la resurrección, de una vida, propiamente vida, más allá de la muerte.

Es una idea revolucionaria en la historia de la cultura humana.

El contexto del surgimiento de esta idea fue un contexto conflictivo,

de sufrimientos profundos,

de búsqueda de justicia,

de dialogo intercultural (de resistencia al “imperialismo” cultural).

La fe en la resurrección no fue elaborada por los teólogos, sino formulada a partir de la experiencia de los mártires.

Se trata de la primera experiencia de martirio en toda la historia de Israel.

“Estamos dispuestos a morir antes que violar las leyes de nuestros padres”.

2 Mac 7,2

La formulación de una vida más allá de las fronteras de la muerte fue un momento de maduración en la idea de quién es el hombre,

una maduración de la idea de un Dios personal, interlocutor,

fue la formulación del futuro de las relaciones interpersonales, del futuro del amor.

Una idea profundamente política:

Es la respuesta al clamor por la no definitividad de la injusticia, a la débil esperanza de que lo que hay no es todo ni lo último, a la inquietud de que el verdugo no triunfe sobre la víctima...

“en cada uno de nosotros surge el anhelo de que estos horrores sean ya suficientes, que tiene que haber Alguien que compense a las víctimas inocentes al menos después de la muerte, que les haga bien, especialmente, cuando murieron por defender sus propias convicciones.”

Max Horckheimer

El método ver – juzgar – obrar

Debate en el Vaticano II

Importancia en América latina

Modelo de una teología pastoral y de una programación

Limitaciones

Interpretación sucesiva

Discusión sobre la naturaleza del Ver

Círculo hermenéutico

Solo en un determinado obrar se ve
Teología como acto segundo

El momento teológico del Ver
Interpretar teológicamente la realidad
Escuchar la Palabra de Dios en las palabras humanas
Teología de los signos de los tiempos

1Jn 4

12 A Dios nadie le ha visto nunca.

7 Queridos,
amémonos unos a otros,
porque el amor es de Dios,
y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.